



Ernst & Young, acusado de fraude por el caso Lehman

LA AUDITORA, IMPLICADA/ El fiscal de Nueva York presentará cargos contra Ernst & Young, que auditó Lehman entre 2001 y 2008, por engañar a los inversores.

L. Rappaport/M. Rapoport.

Wall Street Journal

La fiscalía de Nueva York presentará cargos contra Ernst & Young por su supuesta implicación en el colapso de Lehman Brothers, alegando que la auditora se mantuvo al margen mientras el banco de inversión ocultaba a los inversores su verdadero estado financiero.

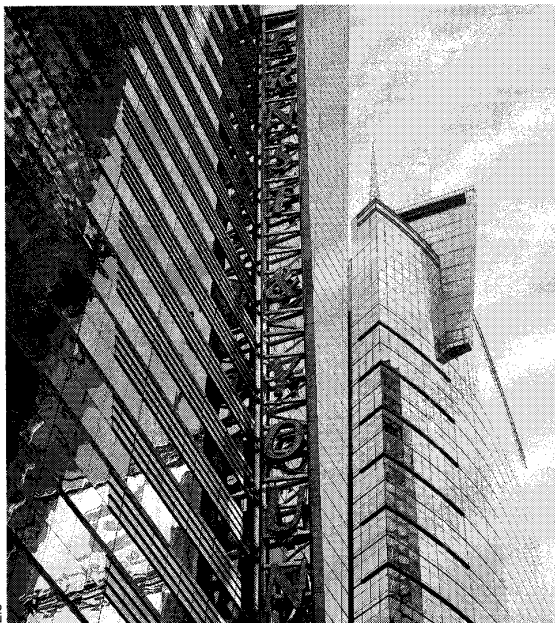
Ésta será la primera vez que Andrew Cuomo, el fiscal general del Estado, presenta una demanda contra una de las cuatro grandes auditoras por su implicación en la crisis financiera.

El caso está relacionado con las operaciones que supuestamente llevó a cabo Lehman para que sus riesgos parecieran menores de lo que en realidad eran. En su día, la entidad llegó a ser uno de los principales clientes de Ernst & Young; según personas del entorno, la firma llegó a ganar unos cien millones de dólares (75,8 millones de euros) por las labores de auditoría prestadas al banco de 2001 a 2008.

La demanda, encabezada por Cuomo, que ha presentado su candidatura a Gobernador de Nueva York, podría presentarse esta misma semana. El caso forma parte de una investigación más amplia en la que se estudia si algunos bancos engañaron a los inversores rebajando la deuda de sus balances antes de presentar sus resultados financieros para enmascarar los riesgos que estaban asumiendo.

Cooperación

La fiscalía estudia documentos e información de varios bancos, incluido Bank of America. Según Jerry Dubrowski, portavoz de la



Sede de Ernst & Young en Nueva York.

entidad, el banco siempre ha intentado cooperar en la tarea de investigación de los reguladores.

Es posible que Ernst & Young, que no ha querido realizar declaraciones al respecto, intente llegar a un acuerdo antes de que se presente la demanda.

En las polémicas operaciones de Lehman Brothers habría pactos de recompra, una forma de endeudamiento a corto plazo que permite a los bancos asumir más riesgos. Algunas entidades optaban por maquillar su nivel de deuda en los informes trimestrales para hacer que sus operaciones parecieran menos arriesgadas de lo que en realidad eran.

Lehman Brothers llamó a *Repo 105* a las operaciones de este tipo. La maniobra se conoció en marzo, cuando los

responsables de examinar las causas que provocaron el colapso de la firma hace más de dos años encontraron que la entidad había ocultado 50.000 millones de dólares en activos de su balance.

Falsa salud financiera

En lugar de préstamos, Lehman aseguró que esa cantidad correspondía a transacciones de valores, lo que llevó a los inversores a creer que el estado de la firma parecía más saludable de lo que en realidad era. Al parecer, según la investigación de Cuomo, las operaciones *Repo 105* se remontan al año 2001.

El Consejo de Informes Financieros británico, encargado de investigar la normativa sobre informes corporativos, también estudia el papel de Ernst & Young en el colapso de Lehman Brother's.

Quién controla a los auditores

El caso de Ernst & Young resucita la desconfianza sobre los mecanismos de control y, en última instancia, sobre los auditores. El caso de Lehman devuelve a la memoria los escándalos financieros de Enron y Worldcom, que en 2002 acabaron con Arthur Andersen. La firma de auditoría, que acumulaba 89 años de historia, fue declarada culpable por obstrucción a la justicia en el 'caso Enron'. Y en la investigación se descubrió que había participado en otros casos semejantes, aunque de menor envergadura, como el de Qwest Communications Internacional y Global Crossing.

En Europa fue muy sonado el caso Parmalat, considerado el mayor fraude empresarial en la historia europea. El fundador de la italiana, Calisto Tanzi, no sólo dejó un agujero de 14.000 millones en las cuentas de la empresa sino que su gestión acabó con ahorros de más de 100.000 pequeños inversores. Su auditora, Deloitte, que dos años antes se había hecho con los restos del naufragio de Arthur Andersen, fue investigada por las autoridades italianas y sancionada con 150.000 euros. El último gran escándalo financiero ha sido el protagonizado por Bernard Madoff. Los inversores acusaron a KPMG, pero la investigación la ha dejado libre de culpa.